

Sturm, Graciela B.
LA PALABRA INNOVACIÓN. TEORÍA Y PRÁCTICA DE CAPRICHOSAS
INTERPRETACIONES SCHUMPETERIANAS
Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad, vol. 7, núm. 13, julio-diciembre, 2015, pp. 25-33
Instituto Tecnológico Metropolitano
Medellín, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=534366854003>



A PALABRA INNOVACIÓN. TEORÍA Y PRÁCTICA DE CAPRICHOSAS INTERPRETACIONES SCHUMPETERIANAS

The word innovation.
Theorie and practice of capricious
shumpeterian's interpretations

Graciela B. Sturm*



*Profesora -Investigadora Académica, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas - FCE UBA. Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: graciela.sturm@gmail.com

Fecha de recepción: 28 de enero de 2015
Fecha de aceptación: 18 de mayo de 2015

Cómo citar / How to cite

Sturm, G. B. (2015). La palabra innovación teoría y práctica de caprichosas interpretaciones Schumpeterianas. *TRILOGÍA. Ciencia. Tecnología y Sociedad*, 7 (13), 25-33.

Resumen: este trabajo forma parte de una investigación académica de la Facultad de Ciencias Económicas (PRO FAC - UBA)¹. Se estudian ciertos atributos propios de la palabra *Innovación* como concepto teórico a partir de la interpretación schumpeteriana de la economía como un proceso evolutivo. «Der Kreislauf», corriente circulatoria que da vida al sistema capitalista, reconstruyendo el marco histórico que contextualiza dicha teoría en el periodo de inter-guerras.

Palabras clave: *kreislauf*, destrucción creadora, corriente circular, procesos económicos evolutivos, guerras mundiales.

Abstract: this paper is an investigation in Economics Ciencies – Buenos Aires University (PRO FAC - UBA)². This study analyse some attributes around *Innovation* theorie concept in a schumpeterian's interpretation of capitalism evolution. “*Der kreislauf*”, *circular flow* in the life economics system. For this representation, making an historical reconstruction in world-wide context during war term.

Keywords: *kreislauf*, creative destruction, circular flow, economics and evolutive process, world-wide conflict.

INTRODUCCIÓN

En el prólogo a la edición española de *Teoría del desarrollo económico* (1912) puede leerse:

¹ Este trabajo es un avance inicial de investigación dentro del proyecto PRO FAC, presentado en abril de 2014 IIEP-FCE UBA «Países en desarrollo, mercados emergentes, paradigmas en conflicto. Apuntes para el análisis de realidades locales y nacionales en América Latina (siglos XIX-XX)».

² This paper is an initial advance of investigation into PRO FAC project (April 2014, IIEP-FCE UBA). *Countries in development, emgers markets, paradigmatics conflicts. Notes for analysis on local and national realitys in Latin America (s. XIX y XX)*.

El tema de la economía es un proceso histórico único y en el cual no se puede retroceder, que cambia sin cesar su propia constitución, creando y destruyendo mundos culturales unos tras otros... ¿No nos será posible lograr más? Es decir, ¿no podremos construir un modelo o esquema teórico de la mera evolución económica, descubriendo qué impulsos concretos la mueven y derivando de sus efectos, series de acontecimientos que sirven de explicación racional de la propia realidad histórica? Clasificando todos los factores que pueden ser causantes de cambios en el mundo económico, he llegado a la conclusión de que, aparte de los factores externos, existe uno puramente económico (de mutación económica) al que yo he dado el nombre de Innovación (Schumpeter, 1941).

En este trabajo se estudian ciertos atributos propios de la palabra ‘innovación’ en tanto concepto teórico, así como su relevancia en torno a problemáticas relacionadas con las premisas de desarrollo³ en sociedades emergentes. Por acción u omisión, esto es: la toma de decisiones, la voluntad política, las estrategias de desarrollo en política internacional y nacional, los localismos, regionalismos, los espacios de poder en disputa.

Estaríamos así en presencia de situaciones y contextos sociales que se analizan desde los antecedentes históricos hacia la definición de problemas atinentes a un ciclo económico típico que en países como el nuestro, y en el nuestro propio, afectaron las bases del desarrollo impidiendo el salto cualitativo de una sociedad preindustrial a una sociedad en vías de desarrollo con crecimiento sostenido. Ello supone tener en cuenta la voluntad política (toma de decisiones y estrategias de Gobierno) plasmada en la economía y en una actitud favorable o no a la innovación con base en el conocimiento. Para ello se tienen en cuenta los siguientes postulados:

I) El cuestionamiento del autor al capitalismo como proceso estático: la esencia del capitalismo es el

³ Se considerará que una premisa tiene significado desde la lógica como una proposición que antecede a las conclusiones de un argumento o argumentación dados.

dinamismo y no el equilibrio estático. Autores clásicos, tensiones internas del capital. Marx y su reinterpretación.

Un capitalismo inmóvil sería una contradicción en los términos. La economía y su desenvolvimiento estuvieron estudiándose de manera fragmentaria; de la misma no se deduce ninguna conclusión válida acerca de la realidad capitalista en su conjunto.

II) La influencia de los hechos históricos: Revolución Industrial y guerra; la industria de posguerra era una industria amenazada por los efectos de la destrucción y de la imposición bélica de postergar productos y bienes esenciales para la sociedad.

¿Qué amenaza al capitalismo en su sobrevivencia posterior? ¿Quizás su interpretación desde un equilibrio estático? Al tratar el capitalismo estamos frente a un proceso evolutivo y este, por su naturaleza, es una forma o método de transformación económica y jamás es estacionario.

III) La idea central sobre la necesidad de innovar surgiendo como una consecuencia de la explicación casi pragmática, evolutiva y dinámica del capitalismo.

Kreislauf (circular flow). La corriente circular de la vida económica, en tanto que condicionada por circunstancias dadas. Contraposición teórica: el impulso fundamental que pone y mantiene en movimiento a la máquina capitalista procede de los nuevos bienes de consumo, de los nuevos mercados, de los nuevos métodos de producción. Proceso de mutación industrial que revoluciona incesantemente la estructura económica desde adentro, destruyendo ininterrumpidamente lo antiguo y creando continuamente elementos nuevos. Revoluciones y *concerns*. Negocios.

METODOLOGÍA

Estado del problema desde el punto de vista histórico, teniendo en cuenta que:

La economía de los mercados y sociedades emergentes, particularmente en América Latina, presentaron persistentemente a lo largo de la historia una fricción entre su realidad regional y las demandas del crecimiento global. Esto supone, en cuanto a la relación crecimiento-endeudamiento, una problemática que muchas veces se aborda desde paradigmas que ya no son tales.

En términos históricos, la reconfiguración de los antiguos imperios que a nivel mundial se transformaron en nuevos estados nacionales (Duroselle, 1992), permitió el auge de economías que acompañaron el surgimiento de estados fuertes y planificadores. Y centralizados. En el contexto histórico de la posguerra (Primera, Segunda y posterior Guerra Fría) la configuración territorial y política de nuevos espacios cambió la realidad de la economía mundial de la era industrial y posindustrial y nos preguntamos: ¿después de la guerra... qué?

- Promediando el siglo XX, el Estado fue perdiendo poder en cuanto al monopolio de los medios de coerción y a sus características esenciales en tanto tal. La tendencia a expandirse parecía detenerse o aparecía como una reversión del impulso que movía a los estados de enorme poder. Consecuentes realidades locales entraron en tensión con modelos que centralizaban la operatividad económica sobre una acumulación capitalista concentrada y no distributiva.
- El desarrollo se postergaba en sociedades que emergían de dictaduras, guerras y revoluciones como democracias débiles de corto alcance.
- A mirada de la historia, como disciplina que repasa la evolución en el tiempo de diferentes sociedades, depura la interpretación de las realidades humanas de acuerdo con su contexto en tiempo y espacio.

Consideramos que:

Se hace necesaria una resignificación de ciertos conceptos relacionados con el ‘desarrollo’ y su relación con modelos teóricos, para dar un ordenamiento

histórico en nuestros análisis. Ejemplo: el concepto de innovación y su aplicabilidad de acuerdo con circunstancias dadas.

Pero la innovación, no como invención, si bien puede incluirla en algún nivel o etapa. No como un objeto ni sujeto, ni un fin en sí mismo. En todo caso como una forma de conocimiento en un contexto de circunstancias dadas, y ese es nuestro objeto de estudio.

¿Y por qué Schumpeter? Porque siguiendo el hilo de acontecimientos históricos propios del periodo de entreguerras, su pensamiento representa un alto cuestionamiento a ciertas ideas consideradas paradigmáticas y que dejaron de serlo luego de atravesar la violencia y el desmembramiento político y económico que las guerras significaron para Europa.

En la prosecución de los siguientes objetivos: analizar desde la realidad histórica de la posguerra europea aquellas situaciones económicas que afectaron a sociedades en etapas críticas, así como las teorías económicas que rivalizaron en el empeño de solucionarlas.

RESULTADOS

Postulado I. Cuestionamiento del autor al capitalismo como proceso estático: la esencia del capitalismo es el dinamismo y no el equilibrio estático. Autores clásicos, tensiones internas del capital. Marx una y otra vez.

La burla: Marx trató de demostrar cómo la lucha de clases y la apropiación del capital, proceso conducente a una mayor acumulación, van minando la estructura capitalista que finalmente desaparecería. Al poner el énfasis en tensiones propias de los procesos de cambio, se burla de lo que llama cuento infantil burgués (*kinderfibel*) basado en la creencia de que unas personas se hicieron ricas antes que otras por su sagacidad e ingenio y capacidad de ahorro.

Al burlarse del cuento de los niños buenos, inspira a Schumpeter para arremeter contra la tradicional forma de sobrevivencia del capitalismo como sistema. Sin cambios, con contradicciones y minando las instituciones que lo protegen. De la misma manera que destruyó el armazón institucional del sistema feudal que lo antecede.

[...] la tesis que he de esforzarme en demostrar es la de que las realizaciones presentes y futuras del sistema capitalista son de tal naturaleza que rechazan la idea de su derrumbamiento bajo el peso de la quiebra económica, pero que el mismo éxito del capitalismo mina las instituciones sociales que la protegen y crea, inevitablemente, las condiciones en las que no le será posible vivir y que señalan claramente al socialismo como su heredero legítimo... (Preliminar. Schumpeter, 1963).

Y se explaya: el tipo de aumento de la producción, la falta de oportunidades para la inversión, el elemento humano.

Pero no dejaría avanzar en línea recta este pensamiento de Marx y *Das Kapital*. Así va fortaleciendo su tesis cuando afirma que la inteligencia y la energía por encima de la media normal conducirían en el noventa por ciento de los casos al éxito industrial. Sostiene que a pesar del cuento de niños y la burla, es precisamente el ahorro, en las etapas iniciales del capitalismo y de toda carrera industrial individual, un elemento importante en el proceso, aunque no tanto como lo explica la economía clásica. Si bien es verdad que no se alcanza ordinariamente el status de capitalista ahorrando de un jornal o salario sino que la masa de acumulación proviene de los beneficios y por ello *presupone* los beneficios; he aquí, en efecto, el fundamento racional para distinguir el ahorro de la acumulación. Los medios necesarios para dar comienzo a una empresa se lograrían tomando a préstamo otros ahorros o en los depósitos que los bancos crean para el presunto empresario.

Para Schumpeter, no es ese el punto sino que la esencia está en el progreso. Y el proceso capitalista

del mismo modo que ha destruido el cuadro institucional de la sociedad feudal, está minando el suyo propio. El éxito de la empresa capitalista tiende a menoscabar el prestigio o el peso social de la clase ligada principalmente a ella y que la empresa gigante tiende a desalojar: la burguesía. Este proceso ataca inevitablemente la base económica del pequeño productor y del pequeño comerciante; lo que hizo con el estrato precapitalista lo hace con el estrato inferior de la industria capitalista y en virtud del mismo mecanismo de la competencia, con pérdida de la vitalidad institucional. Y el proceso capitalista ataca su propia armazón institucional, considerándose *la propiedad y la libertad de contratación como pars pro toto*⁴ dentro del recinto de las grandes empresas: los órganos ejecutivos asalariados (gerentes, subgerentes asalariados, grandes y pequeños accionistas convertidos en una especie de burócratas desvirtuando el concepto de propiedad) y el contrato estereotipado, despersonalizado y burocratizado habría afectado seriamente la libertad de contratación en su institucionalidad.

La masividad de la producción y la industria desdibujaron los límites precisos de la individualidad y las relaciones interpersonales cuando los *concerns* trataban y accordaban con otros *concerns* gigantes o con masas impersonales de obreros y consumidores. Un vacío institucional solo completado por una selva de nuevas construcciones legales mientras se ha perdido la relación entre el propietario y su empresa (*Los muros se desmoronan*. Schumpeter, 1963).

Postulado II. Influencia de los hechos históricos: posrevolución industrial y guerra; la industria amenazada por los efectos de la destrucción y de la imposición bélica de postergar productos y bienes esenciales para la sociedad.

⁴ Del latín, «tomar una parte por el todo». «Una parte de un todo o un concepto que lo representa».

La guerra: ¿podía sobrevivir el capitalismo inmerso en la crisis mundial de la primera posguerra? ¿Cómo se expandió a Europa la crisis comenzada en América, luego del brusco descenso que siguió al crecimiento sin antecedentes de los años 20 en EEUU? La internalización del capitalismo de preguerra y el trastocamiento del comercio mundial con una alta participación europea luego de la Gran Guerra, se vieron acompañados de una crisis bancaria en Europa.⁵

Esta crisis echaría en tierra las esperanzas de los años 20 puestas en el restablecimiento de la economía liberal. Se creía entonces en una prosperidad basada en el comercio internacional y en la estabilidad monetaria y en un tipo de cambio fijo. El fracaso de la política económica liberal a escala internacional hizo que los países desarrollaran sus propias medidas y políticas económicas. La frustración de los mecanismos de autorregulación de la teoría económica clásica indujo a confiar en los gobiernos nacionales como instrumentos de la seguridad económica de sus ciudadanos. Es el momento de las economías nacionales

En la Tabla 1 expone una muestra de la posición relativa de las economías nacionales en cuanto al éxito o fracaso obtenido por las principales potencias industriales en un esfuerzo por defender sus economías.

⁵ Si bien existen muchas interpretaciones, tomamos como referencia el comienzo de la crisis bancaria en Europa de 1931 en Austria, cuya situación financiera era muy precaria desde finales de la guerra. El *Creditanstalt* comenzó a sufrir pérdidas y corría peligro de no poder hacer frente a sus compromisos. Esta declaración estaba bajo presión francesa en su interés de hacer fracasar la unión aduanera, propuesta entre Alemania y Austria, y contribuyó a la retirada de fondos extranjeros de los bancos alemanes. La moratoria de los pagos internacionales entre gobiernos (las reparaciones alemanas y los pagos de deudas de guerra a Gran Bretaña y EEUU) se vio reforzada por las medidas estatales que restringían la salida de fondos desde Alemania y otros países. Al estar los capitales extranjeros, incluyendo los créditos ingleses, vinculados de este modo a Alemania, se empezó a temer por la seguridad de los depósitos extranjeros en Londres. También aumentaron las dudas acerca de la decisión inglesa de reducir drásticamente el gasto público para mantener el valor de la libra; estas dudas condujeron a una ola de pánico en Londres cuando los acreedores extranjeros se precipitaron a vender libras a cambio de divisas que parecían más estables; en septiembre de 1931 Gran Bretaña abandonó el patrón oro.

Las exportaciones europeas cayeron y su falta de recuperación tenía que ver con una reducción de la demanda de importaciones, lo cual a su vez debilitaba la capacidad exportadora de los países productores de

materias primas. Según puede observarse en la Tabla 2, la rápida expansión de las importaciones entre 1899 y 1913, tuvo una caída después de la guerra y posterior recesión.

Tabla 1. Cifras en tanto por ciento de la producción mundial de productos manufacturados

Años	EEUU	URSS	Alemania	R. Unido	Francia	Japón	Italia
1929	43,3	5,0	11,1	9,4	6,6	2,5	3,3
1932	31,8	11,5	10,6	10,9	6,9	3,5	3,1
1937	35,1	14,1	11,4	9,4	4,5	3,5	2,7
1938	28,7	17,6	13,2	9,2	4,5	3,8	2,9

Fuente: H.C. Hillman (1952). *Comparative Strength of the power*. En: A. Toynbee y F.T. Ashton- Gwarkin. The world in March 1939, Londres, p. 439. Citado por: R. Parker: *Europa 1918-1945*.2004. Madrid. S. XXI Editores.

Tabla 2. Importaciones de productos manufacturados de doce países exportadores en millones de dólares y a precios constantes de 1955

Países	1899	1913	1929	1937
Argentina	218	744	1064	725
Brasil	174	429	489	372
India	704	1219	1159	796

Fuente: Maizels, A. (1963). *Industrial Growth and world trade*. Cambridge. En: R. Parker *Europa 1918-1945*. 2004. Madrid. S. XXI Editores.

Otra de las razones del debilitamiento europeo fue producto de la competencia de países como Japón y EEUU. Este aumento en la capacidad de competir se dio durante la guerra, cuando Europa era incapaz de proveer a sus clientes habituales, pero continuó después de la misma por diferentes razones. En el caso de Japón fue debido al éxito de sus primeras etapas de industrialización; las exportaciones japonesas consistían principalmente en productos manufacturados baratos y relativamente sencillos, sobre todo textiles de baja calidad. Las exportaciones de EEUU estaban relacionadas con el avance de la tecnología y la producción en serie, así como nuevos tipos de productos.

Estas nuevas relaciones de comercio, pero sobre todo de producción, puso en un primer nivel nuevas realidades y nuevos conceptos relevantes: la competitividad, su tipificación y características de mercado, era uno de ellos.

Pero si bien habían cambiado condiciones y circunstancias, no cambiaba *el modus operandi* de la competencia. Por ejemplo, la reducción del análisis teórico a moldes rígidos de condiciones y métodos de producción y formas de organización industrial que no se modificaban. La competencia de los precios. Tan pronto como pudiera tener lugar la competencia de calidades y esfuerzos por vender, la variable «precio» sería expulsada de su lugar de dominio.

En la realidad capitalista, no es esta especie de competencia la que cuenta sino la que lleva consigo la aparición de artículos nuevos, de una nueva técnica, otras fuentes de abastecimiento y un nuevo modelo de organización; es decir, la competencia que da lugar a una superioridad decisiva en el costo o en la calidad y que ataca, no ya solo a los márgenes de los beneficios y de la producción de las empresas existentes, sino a sus cimientos y a su misma existencia (*El proceso de la destrucción creadora*. Schumpeter, 1963, pp. 122-123).

Así podría sobrevivir el capitalismo.

Postulado III. La idea central sobre la necesidad de innovar surgiendo como una consecuencia de la explicación casi pragmática, evolutiva y dinámica del capitalismo.

Der Kreislauf. Competitividad y resurrección innovadora: la identificación de la competencia con las formas teóricas de monopolios y oligopolios, y sus variantes populares, responden a la concepción según la cual la realidad capitalista no es favorable para obtener un rendimiento máximo de la producción. Y esto porque la realidad capitalista tendió en otro tiempo a favorecer el rendimiento máximo de la producción o, en todo caso, un rendimiento lo bastante considerable como para ser una pieza fundamental en la apreciación del sistema. De todas maneras, según Schumpeter, el desarrollo posterior de las formas monopólicas, al matar la competencia, ha revertido esa tendencia, afirmando que «no existe una edad de oro de la competencia perfecta, es completamente imaginaria» (*El proceso de la destrucción creadora*. Schumpeter, 1963, p. 119).

El punto esencial al tratar el capitalismo es que nos enfrentamos con un proceso evolutivo. El capitalismo es por naturaleza una forma o método de transformación económica, y no solamente que no es jamás estacionario sino que no puede serlo nunca.

Ahora bien, este carácter evolutivo del proceso capitalista no se debe solamente al hecho de que la vida económica transcurre en un medio natural y social que se transforma incesantemente y que, a causa de su transformación altera los datos de la acción económica; este hecho es importante y estas transformaciones (guerras, revoluciones etc.) condicionan a menudo el cambio industrial, pero no constituyen su móvil principal. Tampoco se debe este carácter evolutivo al crecimiento casi automático de la población y el capital ni a las veleidades del sistema monetario, de todo lo cual puede decirse exactamente lo mismo que de las

transformaciones del proceso capitalista. *El impulso fundamental que pone y mantiene en movimiento la máquina capitalista procede de los nuevos bienes de consumo, de los nuevos métodos de producción y transporte, de los nuevos mercados, de las nuevas formas de organización industrial que crea la empresa capitalista.*

La transformación, la revolución, el cambio y la innovación consecuente de estos procesos son ejemplificadas con la Posrevolución Industrial. El contenido del presupuesto de un obrero, supongamos de 1760 a 1940, no aumentó simplemente en una dirección inalterada sino que experimentó un proceso de transformación cualitativa.

De un modo semejante, la historia del aparato de producción de una explotación agrícola típica, desde el comienzo de la racionalización de la rotación de cultivos, de los métodos de los mismos y de la cría de ganado hasta la agricultura mecanizada de nuestros días (junto con los silos y los ferrocarriles) es una historia de revoluciones, como lo es la historia del aparato de producción de la industria del hierro y acero, desde el horno de carbón vegetal hasta el tipo actual de alto horno, y la historia del aparato de producción de energía, desde la rueda hidráulica hasta la turbina y la historia del transporte, desde la silla de postas hasta el aeroplano.⁶

La apertura de nuevos mercados, extranjeros o nacionales, y el desarrollo de la organización de la producción, desde el taller de artesanía y la manufactura hasta los concerns, tales como los del acero de Estados Unidos (U.S.

⁶Estas revoluciones no son incesantes en un sentido estricto; tienen lugar en acometidas discontinuas, separadas unas de otras por lapsos de relativa calma. Sin embargo el proceso en su conjunto actúa incesantemente en el sentido de que hay siempre o una revolución o bien una absorción de los resultados de una revolución, formando ambas los llamados ciclos económicos. N. de la A.

Steel) ilustran el mismo proceso de mutación industrial, si se me permite usar esta expresión biológica, que revoluciona incesantemente la estructura económica desde adentro, destruyendo ininterrumpidamente lo antiguo y creando continuamente elementos nuevos (*El proceso de la destrucción creadora*. Schumpeter, 1963, p. 121).

Y, en consecuencia, reafirma *kreislauf*, la corriente circulatoria en el organismo económico, casi vivo (y pidiendo permiso Schumpeter por esta idea positivista que roza lo darwiniano), al hablar del proceso social como un todo indivisible pero en constante evolución.

Con su mano clasificadora el investigador saca de una manera artificial de su gran corriente los hechos económicos. La designación de un hecho como económico supone ya una abstracción, la primera de las muchas que nos imponen las condiciones técnicas de la copia mental de la realidad (*La corriente circular de la vida económica en tanto que condicionada por circunstancias dadas*. Schumpeter, 1967, p.17)

Los hechos sociales serán interpretados, entonces, como resultado de la conducta humana, o, en este caso, los económicos de la conducta económica. Esta delimitaría el campo de los hechos económicos. Todo el mundo debería actuar «económicamente»; todo el mundo debería depender de un sujeto económico (*wirtschaftssubjekt*). Y en esta interpretación se renuncia a los moldes metodológicos rígidos (¿caen los paradigmas?) es solo teoría económica hasta que otra especialidad o rama de la ciencia se haga cargo del análisis de la realidad como problema.

Y para concluir, en una interpretación dinámica que fluye en el devenir histórico de la conducta, hechos y sujetos económicos, como una constante evolución con procesos disruptivos, serán los momentos de destrucción-creación el punto esencial del capitalismo. En ella, en la destrucción

creativa reside en definitiva el capitalismo y toda empresa capitalista tiene que amoldarse a ella para vivir.

DISCUSIÓN

Quizás este tipo de pensamiento schumpeteriano, que hablaba de la destrucción y de la creación en un mismo acto, lo hacía en el sentido de la caída de las bases paradigmáticas del capitalismo como consecuencia de la Gran Guerra. Quizás las bases de Marx y Engels en las revoluciones del 48 que sacudieron a Europa, estaban siendo resignificadas por los procesos de cambio y evolución del capitalismo de posguerra. Pero también las bases liberales, que se tambalearon seriamente en una demostración sin precedentes con la crisis del 30, que condujo a un replanteo, a una interpretación más cuidadosa, más pragmática y menos teórica de acuerdo con la realidad descarnada de los acontecimientos. El paro forzoso sin más, y sus consecuencias llevaron a un endurecimiento de los principios marxistas en los debates intelectuales.

Mucho tuvieron que ver estas revoluciones emparentadas con el fin de los grandes imperios y que movieron al mundo de las ideas y la política hacia nuevos caminos. Marx y Engels pusieron un grito de unidad y rebeldía en la boca de los obreros que pertenecían a una crisis y a otra; una vez y otra, salarios y procesos inflacionarios como antesala del desempleo. Y la guerra, desgranando el capitalismo de los imperios y sometiendo los nacionalismos a procesos destructivos de totalitarismo y violencia.

¿Podremos hablar de una crisis de paradigmas? Sí, en la medida en que las circunstancias y nuevas realidades superaron la evidencia del drama y movieron hacia una nueva forma de capitalismo. Coyuntura histórica que inspira a Schumpeter cuando piensa en la innovación en el mismo momento de la creación: la innovación como necesidad y como producto de la presión por competir.

REFERENCIAS

- Duroselle, J. B. (1992). *Tout Empire Périra*. París: Ed. Armand Colin.
- Dougherty, P. (1990). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. New York: GEL.
- Marx, K. (1953). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador). 1857-1858. En: *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie*. Rohenwurf, Berlín: Dietz.
- Parker, R. C. (2004). *El siglo XX, Europa 1918-1945*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Schumpeter, J. A. (1967). *Teoría del desarrollo económico. Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*. México: Fondo de Cultura Económica, FCE (Primera edición en alemán, 1912, Theorie der Wirtschaftlichen entwicklung).
-
- _____ (1963). *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. México: Aguilar. (Versión original en inglés de la Editorial Harper & Brothers de Nueva York y Londres. 1942, Capitalism, Socialism, and Democracy).